

Hecho en Mendoza: Empresa de los trabajadores.

Eje: Ciencia, Tecnología y Sociedad

Autores: Tapia Serrano, Martín - Pasero, Victoria - Ortubia Díaz, Eliana [1]

Sierra Adrián - Bloch, Germán [2]

Referencias institucionales

[1] *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales - Universidad Nacional de Cuyo*

[2] *Universidad Tecnológica Nacional - Facultad Regional Mendoza*

Mails de contacto

victoriapasero17136@gmail.com; martintapiaserrano@gmail.com; german.bloch@gmail.com;
eliortubia@gmail.com; aritto@gmail.com

Resumen

Las Empresas Recuperadas por los Trabajadores y las Trabajadoras (en adelante ERT) son consideradas una expresión (entre otras) de las consecuencias que tuvo la aplicación del neo-liberalismo en Argentina. En este proceso, las desigualdades sociales se potenciaron hasta llegar a un momento de inflexión en el año 2001, en que las protestas y acciones colectivas adquirieron un carácter destituyente, haciendo colapsar al gobierno. (Svampa y Pereyra, 2003; Scribano, 2003; Shuster y Scribano, 2001; Almeyra, 2004)

Sin embargo, la crisis posibilitó búsquedas autónomas para resolver la subsistencia, más allá del Estado y del mercado. (Almeyra; 2004, Giarraca: 2001, Svampa: 2002; Coraggio, 2002). Entre las múltiples manifestaciones sociales que asumió este camino emergieron las tomas de fábricas y su ocupación por parte de las trabajadoras y los trabajadores desplazados del empleo. El asociativismo en este caso, conformó una salida colectiva frente al problema del desempleo, tendiendo a evitar la exclusión social, el trabajo precario, como así también la especulación y el lucro a partir de la estrategia del capital de 'cierre' y posterior 'quiebre' de las empresas. (Rebón; 2007; 2006; 2004)

Las ERT pueden comprenderse, entonces, como empresas que, tras procesos de quiebra, vaciamiento o inviabilidad fueron puestas en funcionamiento bajo formas autogestivas. En el país suman 205, según los datos generados por el Tercer Relevamiento de ERT, creando cerca de 9360 puestos de trabajo, entre las que se encuentran metalúrgicas, industrias de

manufacturas, alimenticias, textiles, gráficas y de salud. (Informe del Tercer Relevamiento de EERR; 2010). Los procesos por los que debieron transitar las y los trabajadores hasta llegar a la puesta en producción y consolidación de las empresas adquirieron diferentes grados de conflictividad. Los problemas que se derivaron de todas estas situaciones fueron disímiles y complejos (por ejemplo, falta de capacitación y asesoramiento administrativo, inseguridad jurídica, atraso tecnológico, falta de capital de trabajo y de mercados, etc.); además de padecer la desvinculación o invisibilidad en relación a su propia comunidad de pertenencia.

En Mendoza, las ERT son siete (Gráficos Asociados, Oeste Argentino, Recuperando lo Nuestro, Cerámica Cuyo, Curtidores de Mendoza, Frigorífico La Lagunita y Capdeville), con unidades productivas que cuentan con una cantidad de trabajadores y trabajadoras que oscila entre 13 y 100. Todas adoptaron la forma legal de cooperativa de trabajo, y algunas lograron la ocupación temporaria de las fábricas mediante leyes provinciales. Posteriormente conformaron un colectivo que las agrupa, que se denomina Mesa de Cooperativas de Empresas Recuperadas de Mendoza, y en el comienzo de los procesos de recuperación tendió a encontrar soluciones a diversos problemas, emprendiendo y propiciando gestiones coordinadas y organizativas en temas tales como las expropiaciones, la gestión de créditos, subsidios y préstamos.

Si bien la mayoría de las ERT en Mendoza se han consolidado como modos de organizar la producción y en el sostenimiento de la fuente de trabajo, se ven expuestas a un conjunto de problemas que debilitan sus posibilidades de perdurar en el tiempo, los cuales se desarrollan en el trabajo.

En este sentido, nuestro trabajo se ha abocado al fortalecimiento de las ERT a través de dos proyectos concretos y en curso: la formación de un centro de documentación (en el que se almacenen y sistematicen los diferentes procesos de las ERT y demás información afín) y la creación de sitios web tanto para la Mesa como para las distintas ERT (con el fin de difundir sus trabajos y ayudar en el proceso de publicidad y comercialización). A su vez, el proyecto se propone la creación de vínculos hacia la comunidad y al afianzamiento de las relaciones entre las diferentes experiencias de recuperación de empresas, potenciando el rol ejercido hasta ahora por la Mesa de Cooperativas de Empresas Recuperadas de Mendoza.

Hecho en Mendoza: Empresa de los trabajadores.

Introducción

El presente trabajo, desarrollado en el marco de los Proyectos de Extensión Universitaria “Profesor Mauricio López”, tiene como objetivo dar a conocer la experiencia transitada por el equipo de extensionistas que formamos parte del proyecto “Hecho en Mendoza: Empresa de los Trabajadores”.

El mismo, surge a partir de la articulación entre distintos actores sociales, a saber: Empresas Recuperadas por los Trabajadores (en adelante: ERT) de Mendoza y, profesionales y estudiantes de la UNCuyo y de la UTN-FRM; que buscamos difundir, poner en valor y consolidar los procesos autogestivos de estas empresas.

Antes de comenzar, definiremos a las empresas recuperadas como aquellas que “representan un conjunto heterogéneo de procesos cuyo denominador común consiste en que los trabajadores de una empresa en crisis, cualquiera sea el carácter de esta, en defensa de su fuente de trabajo, ponen o buscan poner a funcionar la unidad productiva, ejerciendo para ello parcial o totalmente la dirección de la misma” (Rebón, 2007: 18).

El trabajo está estructurado de la siguiente forma: en una primera parte se describe el contexto general de las ERT a nivel nacional, seguido por un breve repaso de las historias de recuperación de las ERT mendocinas; a continuación se describe el proyecto; finalmente se presentan las conclusiones.

1. Las Empresas Recuperadas en Argentina

El fenómeno de las empresas recuperadas en Argentina emerge en respuesta a la crisis que atravesó el país desde fines de los años noventa. Ésta fue el resultado de un largo proceso de reestructuración capitalista, que se instauró a partir de la última dictadura militar y se consolidó con las medidas implementadas desde 1983 por los gobiernos democráticos de Raúl Alfonsín y Carlos Saúl Menem (Rebón y Saavedra, 2006).

A partir del año 1976, se produce un cambio en el modelo de acumulación que implicó centrar el eje en la valorización financiera desplazando a la industria como centro del proceso económico.

La instauración de este nuevo régimen de acumulación trajo diversas consecuencias, una de ellas cierre de empresas y fabricas y otra, la más importante, se vincula a la expulsión de mano

de obra. La desocupación se constituyó así, en un instrumento disciplinador para la clase trabajadora, que se utilizará en distintos gobiernos, sean militares o democráticos.

El gobierno menemista continuó y profundizó el modelo neoliberal. Las medidas estructurales tomadas durante los años 90 - apertura comercial, desregulación económica, privatización de los servicios públicos y el Plan de Convertibilidad- afectaron a la sociedad en su conjunto y provocaron altas tasas de desempleo, subocupación, precarización del trabajo y altos niveles de pobreza e indigencia. Así, el país se vio inmerso en una de las mayores crisis de la historia reciente.

El proceso de recuperación de empresas y fábricas comienza en nuestro país antes de la crisis del año 2001, pero es precisamente a partir de ese año que se observa el mayor número de recuperaciones a nivel nacional.

El colapso de la producción, los cierres y quiebres de fábricas y empresas, la generalización del desempleo, la pobreza, y la imposibilidad de cobrar la indemnización generaron la determinación de luchar para recuperar la empresa y de esa forma mantener el trabajo, la condición de trabajador/a. Lo que se presentaba como un destino inevitable, el desempleo, obtuvo una respuesta innovadora de parte de los/as trabajadores/as: ocupar, resistir y producir.

Este fenómeno novedoso y dinámico en un sector de la clase trabajadora abre el debate y la reflexión sobre las potencialidades del movimiento obrero. Los/as trabajadores/as toman en su manos la producción, avanzan sobre ella y ponen en discusión la noción misma de propiedad (Rebón, 2007). El fenómeno de *las recuperadas* presenta un grado de complejidad debido a que cada experiencia autogestiva que emprenden los/as trabajadores/as en una empresa fallida es única en sus características, causas y momentos de desarrollo.

Las primeras experiencias de recuperación en Argentina se llevaron a cabo a fines de los años ochenta, una de ellas en una metalúrgica de Quilmes, Buenos Aires. Durante la década siguiente se conforman algunas cooperativas de trabajadores como medida de presión al empresario ante un conflicto laboral, pero no llegaron a producir. A fines de los noventa se dan las primeras experiencias que se afianzan y expanden notablemente a partir de 2001.

Entre las primeras recuperaciones podemos mencionar: el Frigorífico Yaguané ubicado en el partido de La Matanza, que se inicia en 1996; en Capital la Cooperativa IMPA y en Santa Fe el Frigorífico Ledesma en el año 1998.

El proceso se ha difundido por todo el país, en la mayoría de las provincias encontramos empresas recuperadas por sus trabajadores. Si bien hay una gran dispersión en el territorio, hay una importante concentración en la provincia de Buenos Aires, principalmente en Capital Federal y el conurbano bonaerense. Los casos emblemáticos y más conocidos son FaSinPat (ex Cerámica Zanón) en Neuquén, el Hotel Bauen, y la textil Brukman en Buenos Aires.

Según el *Informe del Tercer Relevamiento de Empresas Recuperadas por sus trabajadores*, en el año 2010 se logró identificar un total de 205 empresas en todo el país, que generan 9362 puestos de trabajo. Estos datos muestran un crecimiento significativo de estas experiencias en comparación con los datos del relevamiento del año 2004, perteneciente al mismo programa. Además se observa “*un crecimiento importante de los casos en el interior del país, fuera del Área Metropolitana de Buenos Aires*” (Ruggeri, 2010: 7).

1.1. Haciendo Historia en Mendoza

En la provincia de Mendoza, el proceso de reestructuración económica nacional impactó hacia el interior de distintas unidades productivas, que en algunos casos derivó en la recuperación de las empresas por sus trabajadores/as.

En la provincia son siete las empresas recuperadas, todas adoptaron la forma legal de cooperativa de trabajo y algunas lograron la ocupación temporaria de las fábricas mediante leyes provinciales. Seis de ellas se encuentran localizadas en el Gran Mendoza y una en San Rafael, al sur de la provincia.

La mayoría de sus trabajadores/as coincide en señalar los años noventa como un punto de inflexión en la historia de las empresas. Antes de ese período recuerdan una producción plena, con el doble o triple de trabajadores/as en las plantas. Hacia fines de la década, la producción comenzó a mermar y, en consecuencia, no se realizaron inversiones en las maquinarias para arreglarlas o actualizarlas, ni se compraron insumos.

Por otro lado, señalan una serie de causas por las que se llega a situaciones críticas (las desavenencias entre socios, la muerte de dueños, las hipotecas y la ausencia de inversión y compromiso con las fábricas) y que dieron como resultado no sólo el desinterés de los propietarios por recuperar la producción, sino también el lento vaciamiento de las empresas.

Con varios meses de sueldos adeudados y ante el cierre inminente de sus fuentes de trabajo, iniciaron los procesos de recuperación con tomas y/o custodias de las empresas, asociándose luego bajo la forma legal de cooperativas de trabajo.

El proceso de recuperación en cada caso ha sido muy diferente, la puesta en marcha de la producción ha encontrado obstáculos que en algunos casos han impedido el funcionamiento constante de la empresa.

La primera recuperación se produce en el año 2000, en la empresa *Cerámica Cuyo*, fábrica de ladrillos cerámicos y otros productos cerámicos para la construcción, en la actualidad se encuentra en producción. Esta ERT se halla en el Gran Mendoza, en la localidad de Bermejo, departamento de Guaymallén. Cuenta con 33 trabajadores, aproximadamente. Pionera en el movimiento, Cerámica Cuyo colaboró con algunas de las empresas mediante préstamos para que comenzaran a producir luego de la quiebra de la empresa originaria.

En el año 2002, se constituye la Cooperativa *Gráficos Asociados*, que recupera la ex Litografía Sanz, empezando a producir en abril del 2003 para seguirlo haciendo hasta la actualidad. La empresa se halla ubicada en la ciudad de Mendoza, cuenta con 10 trabajadores -miembros fundadores de la cooperativa- y un nuevo socio incorporado luego de la recuperación. Se dedica a trabajos de impresión gráfica. Forma parte de la Red Gráfica de Cooperativas y es una de las ERT más consolidada de la provincia.

En 2003, los trabajadores despedidos de la ex cementera Corcemar-Minetti decidieron poner freno a la demolición de los barrios que se encontraban a los alrededores de la fábrica. Lograron salvar 21 casas de uno de esos barrios, conformaron la cooperativa *Capdeville* y decidieron realizar un emprendimiento turístico en ese lugar. Esta ER se encuentra en el Gran Mendoza, en la zona del piedemonte del departamento de Las Heras y es la única empresa recuperada en el rubro de servicios en Mendoza. Al principio eran 29 los socios fundadores, y actualmente quedaron 11 socios trabajadores, quienes todavía no pueden vivir exclusivamente del emprendimiento ni resolver su situación legal debido a problemas con el municipio.

Al año siguiente, se constituye la cooperativa *La Lagunita* para recuperar el frigorífico del mismo nombre. La ERT está situada en el Gran Mendoza, en la localidad del Bermejo. Antiguamente fue un importante frigorífico líder de la zona. En el proceso de recuperación las máquinas y

calderas de la fábrica se remataron. Actualmente cuenta con 5 trabajadores que han puesto en marcha un equipo de refrigeración y están vendiendo carne y embutidos a la comunidad.

Los ex-trabajadores de la Empresa Deman conformaron en el año 2005 la *Cooperativa de Trabajo Oeste Argentino Limitada*. Ubicada en el departamento de Guaymallén, en el distrito de Rodeo de la Cruz, se dedica a la producción de dulces y conservas. En la actualidad elabora solamente tres productos (dulce y mermelada de membrillo y tomate triturado) de la amplia gama que en otra época producía y está a cargo de 13 socios (3 varones y 10 mujeres).

La *Cooperativa Conservando Lo Nuestro*, ex Ballarini, también se dedica a la elaboración de conservas. La ERT se halla ubicada en el sur de la provincia de Mendoza, en la ciudad de San Rafael. El proceso de ocupación atravesó un serio conflicto en el 2005, hasta que en noviembre del mismo año la Legislatura de la provincia aprobó la ocupación temporaria por tres años. Durante el conflicto algunos trabajadores ocuparon el patio de la empresa, ya que no podían ingresar a los galpones debido a la fuerte oposición de la jueza que entiende en la causa.

Finalmente, en el año 2006 se produce la recuperación de la Curtiembre argentina Italia S.A., los trabajadores conformaron la *Cooperativa Curtidores de Mendoza* para seguir trabajando, dedicándose al curtido del cuero. Esta ERT se ubica en el departamento de Maipú, dentro del Gran Mendoza. Actualmente, cuenta con alrededor de 26 socios, genera aproximadamente 100 puestos de trabajo y está produciendo.

A partir del año 2006, se conforman como Mesa de Cooperativas de Empresas Recuperadas de Mendoza: en la misma participan las seis ERT del Gran Mendoza y la empresa del sur no lo hace por la distancia geográfica. La *Mesa* se reúne semanal o quincenalmente según las necesidades de cada momento.

Este espacio, en el comienzo de los procesos de recuperación, tendió a encontrar soluciones a diversos problemas, como por ejemplo realizar gestiones coordinadas y organizativas en temas tales como las expropiaciones, créditos, subsidios y préstamos. La Mesa funciona como un lugar que permite aunar y compartir experiencias, encontrarse y actuar en forma concreta y conjunta a nivel provincial y nacional.

2. “Hecho en Mendoza: Empresa de los Trabajadores”

2.1. Cómo llegamos

Desde hace varios años diferentes grupos de personas veníamos trabajando con las distintas Empresas Recuperadas, realizando acciones desarticuladas entre sí, pero con el propósito de contribuir a estas experiencias y a su difusión.

Por un lado, un grupo de profesionales fundaron una ONG (FOHRUM) que desde el 2007 trabaja con la Cooperativa Oeste Argentino, siendo esta una de las ERT más afianzadas y estables.

Por otra parte, un grupo de estudiantes de la UTN Facultad Regional Mendoza, que desde la conducción del Centro de Estudiantes, articuló acciones con algunas de las ERT. El objetivo era -y sigue siendo- brindar ayuda técnica con el afán de cumplir con la verdadera función de la Universidad Pública: poner a disposición de la sociedad en general y de los emprendimientos solidarios en particular, los conocimientos adquiridos por los profesionales formados.

La búsqueda de soluciones integrales llevó a ambos grupos a encontrarse a través de "The Working World: La Base" una ONG que brinda microcréditos en el ámbito industrial con grupos de trabajadores democráticamente organizados.

El grupo de extensionistas fue creciendo con gente que había trabajado en el Centro de Documentación de Empresas Recuperadas de Chilavert, y docentes de la FCPyS - UNCuyo. Finalmente se presentó el proyecto "Hecho en Mendoza: Empresa de los Trabajadores" a la convocatoria de los proyectos de extensión "Prof. Mauricio López", de la UNCuyo, el cual resultó seleccionado para su financiamiento en el 2010.

Este grupo de extensión a lo largo de dos años ha realizado, en conjunto con los y las trabajadoras de las ERT, una serie de actividades que han permitido conocernos, entre ellas:

- *Charla – debate: la experiencia de los Bachilleratos Populares en Movimientos sociales*, realizada el 3 de octubre del año 2009 en la Cooperativa de trabajo "Oeste Argentino", Guaymallén. Participaron miembros de la CEIP-Buenos Aires. (Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares), de fábricas recuperadas, docentes y organizaciones sociales de Mendoza.

- En el marco de ciclo la UNCuyo en el Debate Social, el día 4 de diciembre del año 2009 se realizó una charla-taller denominada *La autogestión obrera en Mendoza, Desafíos de la Universidad ante los nuevos procesos sociales*, en la cual participaron el Dr. Julián Rebón, del Instituto Gino Germani –UBA y el sociólogo Rodrigo Salgado del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas Autogestionadas (OSERA).

Al día siguiente se presentó el libro “Recuperando Mendoza” de Rubén Pérez en la Gráficos Asociados. Dicho libro fue resultado de un trabajo en conjunto entre el OSERA y los/as trabajadores/as. Este cuenta la historia y proceso de recuperación de cada una de las empresas de la provincia con el objetivo de difundir y fortalecer sus experiencias.

- El lanzamiento del Centro de Documentación ‘Trabajadores en Lucha’, realizado conjuntamente por los alumnos, docentes y graduados de la UNCuyo, el CETEM de la UTN-FRM y la Mesa de Cooperativas de Empresas Recuperadas. En el marco de una peña-festejo por el Día del Cooperativismo”, el día 24 de Junio de 2010 en el Sindicato de Trabajadores Gráficos.
- El 28 de Agosto de 2010, se realizó una jornada de Cine-debate, presentando el film “*Tres casos de Innovación Social, El caso Chilavert*” sobre Empresas Recuperadas en nuestro país, realizado en CurtidoEn base ares de Mendoza.

Es importante destacar que desde el año pasado miembros de este equipo y fundamentalmente uno de nuestros colaboradores, representante de la Biblioteca Central de la UNCuyo, se reúne con las compañeras del Centro de Documentación para asistirles en el funcionamiento técnico del mismo.

A su vez, remarcar que en el transcurso del año 2011 en el marco de la puesta en práctica de las acciones contempladas en el proyecto de Extensión, hemos incorporado nuevos actores al mismo. Un estudiante de cine que colabora en la actualidad con la recopilación de material fotográfico; una profesora de Ingeniería de la UNCuyo, la cual ya se encontraba colaborando con una de las ERT; un equipo de diseñadoras que trabaja en la ER Gráficos Asociados y que se sumaron a la tarea de realizar una página web para la Mesa, junto a un grupo de 20 alumnos y un profesor de la UTN. Por último, se vinculó a las Facultades de Ciencias Agrarias y de Artes y Diseño de la UNCuyo para que pongan al servicio de las ER sus saberes especializados.

El repaso de la breve historia de la creación del proyecto “Hecho en Mendoza: Empresa de los Trabajadores” y sus tan variados y distintos actores nos permite reflexionar acerca de la importancia de trabajar de manera articulada y aunar esfuerzos cuando el fin que se tiene es el mismo, en este caso, fortalecer los procesos de autogestión en la provincia.

2.2. La puesta en marcha del proyecto

2.2.1. Las dificultades de las ERT

Basándose en los antecedentes mencionados, el grupo de extensión contaba con un diagnóstico previo acerca de la situación de las ERT en Mendoza. Fue a través del mismo que pudimos observar que, si bien la mayoría de ellas se han conformado con el fin de organizar la producción y sostener la fuente de trabajo, se ven expuestas a un conjunto de problemas comunes que debilitan sus posibilidades de perdurar en el tiempo.

Algunos de dichos problemas están asociados: 1) al conflicto por la propiedad de las empresas y a los procesos de consolidación de las mismas como cooperativas; 2) a la disponibilidad de capital de inversión (sean créditos o subsidios) que les permitan sostener la producción, obtener insumos básicos, pagar servicios (electricidad, gas, agua, etc.), mejorar la infraestructura existente y lograr un desarrollo tecnológico mínimo para ser competitivas; 3) a la falta de políticas públicas destinadas a las mismas y que favorezcan el sostenimiento de la recuperación de empresas; 4) a la articulación con otras experiencias de economía social, con la comunidad de pertenencia y con otras organizaciones o instituciones de la sociedad civil (también se registra como necesidad de fortalecimiento al interior de las mismas).

En este marco, el proyecto se planteó los siguientes objetivos específicos:

- consolidar el Centro de Documentación de las ERT;
- afianzar la red de relaciones de las ERT (internas y externas);
- y difundir el proceso de recuperación de empresas en Mendoza.

Desde el principio, el grupo se planteó partir de una concepción de trabajo en la cual la cooperación y el intercambio con los/as trabajadores/as sería la directriz del proyecto. Así, el mismo ha sido una construcción constante entre los/as trabajadores/as de las ERT y el equipo extensionista, implicando esto tiempos distintos a los planificados y reformulación de tareas.

El cronograma propuesto debió modificarse, debido a diversas razones: por una parte, a pesar de que la mayoría de los integrantes del grupo de extensionistas no eran “perfectos

desconocidos” para los trabajadores y las trabajadoras de las distintas ERT, a la hora de comenzar con la intervención concreta del proyecto fue sumamente necesario un proceso -aún en marcha- de construcción de confianza y de conocimiento mutuo, a partir de las sistemáticas visitas a cada ERT en particular. Por otra, aunque se contaba con el diagnóstico previo (que facilitó el planteamiento de los objetivos generales), adentrarnos en las distintas realidades de cada ERT nos llevó a percibir problemas no identificados anteriormente o no dimensionados en su vasta complejidad. Entre ellos, nos encontramos con situaciones como la clausura (en dos ocasiones) de una de las empresas por parte del Municipio en el cual se localiza y la crisis interna de otra de ellas, debido a problemas de sostenimiento económico. En este último caso pueden reconocerse diversas causas -aún latentes en las otras ERT- entre las que se pueden mencionar: el agotamiento sufrido por los/as trabajadores/as debido a la desfavorable posición en la que se encuentran sus empresas dentro del mercado capitalista; ésta situación, al mismo tiempo, converge con la presión ejercida por actores externos que buscan sacar ventajas de dicha situación a través de la terciarización y/o la compra de la empresa.

A la hora de comenzar el trabajo en conjunto, nos encontramos con diversos grados de interés por parte de los/as trabajadores/as con respecto a nuestra intervención. Dicha diferencia repercutió en la participación de los mismos en el proyecto, y ocasionó que los más interesados se vieran, en ciertas situaciones, frustrados o descontentos con el resto de sus compañeros. Esto nos llevó a entender a los/las trabajadores y trabajadoras como sujetos no ideales, sino reales; es decir, a comprenderlos en el seno de las contradicciones propias de toda relación humana.

En lo que respecta al equipo de extensión, identificado como “representante” de la Universidad, no sufrió rechazo. Sin embargo, sí se recibieron reclamos hacia la figura institucional que representamos, ejemplo de esto son las palabras de uno de los trabajadores de las ERT: “llegaron 30 años tarde”. Comprendemos que no se trata de actitudes aisladas ni infundadas, sino totalmente consecuentes con las respuestas que la Universidad pública ha dado históricamente a sus demandas.

2.2.2. Dificultades del grupo extensionista

Este proceso de ida y vuelta, que demandó muchas veces más tiempo del esperado, evidenció diversas complicaciones en el equipo extensionista. En gran parte, las responsabilidades

laborales de cada uno, en algunos momentos, dificultaron cumplir con las tareas asumidas e, inclusive, algunos compañeros debieron abandonar el proyecto.

Además, se presentaron ciertas limitaciones de tipo técnico, ya que el grueso de los que conformamos el equipo de extensionistas -profesionales y estudiantes de las Ciencias Sociales- no contamos con los saberes pertinentes para llevar adelante el armado, diseño y puesta en marcha de las páginas webs de las ERT y de la Mesa. Sin embargo, esta situación desembocó en una experiencia positiva: se logró articular las acciones del equipo con otros actores -como estudiantes de la UTN, diseñadoras de la ER Gráficos Asociados y la Secretaría de Extensión de Artes y Diseño- que se involucraron en la construcción de las páginas web de las ERTs.

A pesar de las limitaciones del grupo extensionista, se pudieron resolver los problemas que se presentaron a partir de la interdisciplinariedad y el fortalecimiento del grupo, incorporando nuevos saberes, procedimientos e integrantes.

2.3. Diálogo de saberes

Teniendo en cuenta que nuestra intervención se realiza en un contexto de empresas que vienen desarrollando un proceso de recuperación desde hace más de 10 años, en algunos casos, nos encontramos con espacios y actores que han construido una serie de conocimientos en el marco del proceso autogestivo que los caracteriza. Allí encontramos desde saberes técnicos (relacionados con aspectos productivos, administrativos, legales o contables, hasta aquellos relacionados con los aspectos organizativos) hasta otros que refieren a la organización y acción colectivas.

A partir de las visitas a cada ER y a la Mesa hemos podido acercarnos a las experiencias de vida de los trabajadores/as aprendiendo de los esfuerzos que demandó el proceso de recuperación propiamente dicho, sus alcances y obstáculos. Es de destacar la importancia de estas experiencias de recuperación como ejemplos de otro modo de producción posible, con otras formas de relaciones entre los trabajadores y las trabajadoras, y de éstos con la comunidad. Sostener estos procesos en el seno de una economía capitalista demanda por parte de los trabajadores grandes voluntades de acción y de decisión, que significan a veces conquistas y alegrías y otras, enojos y frustraciones.

Si nos situamos en el lugar de los trabajadores/as quienes, en algunos casos, llevan 10 años de recuperación -con todo lo que ello implica-; casi toda su vida dedicada a aquellas empresas que

hoy mantienen en producción a costa de un gran esfuerzo; muchos de ellos con edades que rondan o superan los 50 años y con familias que mantener; podemos aproximarnos a una comprensión acerca de la realidad compleja y contradictoria que atraviesan.

En este sentido, coincidimos como equipo extensionista, en que nuestros conocimientos disciplinares se presentan como insuficientes o incompletos para abordar la complejidad en que se encuentra el sector que estamos acompañando.

En relación a los saberes técnicos, encontramos en los trabajadores/as verdaderos “expertos” en las tareas en que se ocupan. Producto de años de vida dedicados a cada empresa, internalizaron ciertos saberes que al día de hoy los constituyen como actores irreemplazables en las labores que cada uno desempeña. Así, es una situación recurrente en las ERTs la acumulación de conocimientos técnicos en ciertos trabajadores, lo cual, si bien es muy positivo -dada la posibilidad de transmitir tales conocimientos a los nuevos miembros de la ERTs y sostener el proceso de recuperación-, plantea diversos problemas, tales como mantener los estándares de producción y asegurar el funcionamiento mismo de las fábricas.

Asimismo, es importante resaltar la creatividad puesta en juego en estos procesos por parte de los trabajadores/as. Capdeville es un excelente ejemplo de esto: de ex trabajadores cementeros pasaron a constituir una Cooperativa dedicada al turismo, lo cual significó un gran cambio y desafío.

Por otra parte, a partir de nuestra intervención concreta hemos logrado verdaderas instancias de articulación entre nuestros “conocimientos académicos” y los saberes de los trabajadores y las trabajadoras. En el caso de la empresa Curtidores de Mendoza, se han aunado esfuerzos entre trabajadores/as y alumnos de la facultad de ingeniería de la UTN, para avanzar en la refuncionalización de la planta de tratamiento de efluentes.

En síntesis, el encuentro producido entre nuestros saberes y los de los trabajadores/as nos permite reflexionar sobre el modelo educativo en el que hemos sido formados. Debemos poner énfasis en la importancia de las experiencias de intercambio directo con la sociedad como instancia ineludible en todo proceso educativo y profesional, en el constante cuestionamiento de las “verdades absolutas” y replantear la idea de “técnicos” que suele redundar en el ámbito académico.

A partir de la experiencia de haber entablado un diálogo con los sujetos -que el claustro nos pretende enseñar, forman nuestro “objeto de estudio”- se produjeron nuevos conocimientos. El diálogo, como entendemos, implica escuchar a los otros y las otras, reconocer e identificar las diferencias concretas entre los sujetos involucrados, contemplar siempre el impacto de nuestras acciones y, tener siempre como horizonte, la construcción colectiva de un nuevo decir que contribuya al cambio social.

Conclusiones

En primer lugar queremos señalar que este proyecto ha constituido para nosotros un gran aprendizaje que ha transitado por diferentes momentos: desde el encuentro entre docentes y alumnos trabajando por fuera del ámbito académico, el trabajo en equipo, el compromiso asumido con los/as trabajadores y compañeros de equipo hasta la construcción de vínculos y saberes, y las reflexiones compartidas como producto de la intervención en cada empresa.

Se debe aclarar, que la mayoría de los extensionistas contamos con trayectos vitales en los que hemos asumido un compromiso social que colabora a nuestra inserción en procesos como el que aquí es objeto de reflexión. En ese sentido, creemos que es importante nutrir a la Universidad con los resultados de estos proyectos de extensión, ya que son un canal entre las necesidades y características de la realidad local, de la que muchas veces la Universidad está aislada. Desde allí podrían elaborarse planes de estudio y orientaciones académicas más cercanas a las necesidades de la sociedad actual.

Por otra parte, esto obliga a revisar lo que está naturalizado desde la currícula, esto es el PARA QUÉ y PARA QUIÉN es la formación universitaria. Para comenzar con el proceso de cambio, es necesario que se reconozca el trabajo de los profesores, alumnos y personal de apoyo involucrado en los proyectos de extensión- Consideramos que también sería importante mejorar la difusión de los proyectos tanto hacia dentro como hacia fuera de la Universidad.

Creemos que en democracias tan jóvenes como la nuestra, la responsabilidad de la universidad pública es generar espacios para poner en discusión los procesos sociales desde las diferentes perspectivas de los actores, promoviendo, fundamentalmente, la construcción conjunta del conocimiento, incluyendo al sujeto popular como engranaje fundamental en las discusiones que lo involucran. De otra manera, la universidad y el pueblo mendocino que la sostiene continuarán

transitando caminos paralelos sin encontrar ejes comunes que les permitan articular acciones en pos de la organización y la transformación popular.

Bibliografía

Almeyra, Guillermo (2004) *La protesta social en Argentina (1990-2004)*, Peña y Lillo, Bs. As.

Coraggio (2002) *La economía social como vía para otro desarrollo social*, Biblioteca Virtual top, Bs. As. URL: www.top.org.ar/publicac.htm

Fanj, G. (2003). *Fábricas y empresas recuperadas; protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación.

Huertas, M. (2008). *Innovación social en las Empresas Recuperadas de la Provincia de Mendoza*. Tesis de Grado no publicada, Universidad Nacional de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Argentina.

Obreros empresarios. (2005, junio 26). *Los Andes: Economía*, 1-2.

Pérez, R. (2009). *Recuperando Mendoza. La historia de las empresas recuperadas de Mendoza contada por sus protagonistas*. Mendoza: Editorial Espejodemundos.

Rebón, J. (2007). *La Empresa de la Autonomía: Trabajadores recuperando la producción*. Buenos Aires: Colectivo Ediciones-Ediciones Picaso.

Rebón, J. y Saavedra, I. (2006). *Las empresas recuperadas. La autogestión de los trabajadores*. Buenos Aires: Capital Intelectual.

Rebón, J (2004) *Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas*. Ediciones Picaso – La Rosa Blindada, Buenos Aires, 2004. Colección Cuadernos de Trabajo, Bs.As.

Ruggeri, A. (2010). *Las empresas recuperadas en la Argentina 2010. Informe del Tercer Relevamiento de Relevamiento de Programa Facultad Abierta (SEUBE – Facultad de Filosofía y Letras – UBA)*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Ruggeri, A., Martinez, C., Trincherro, H. (2005). *Las empresas recuperadas en la Argentina. Informe del Segundo Relevamiento de Programa Facultad Abierta (SEUBE – Facultad de Filosofía y Letras – UBA)*, en el marco del Programa Interdisciplinario de Transferencia Científico Técnica con Empresas Recuperadas por sus Trabajadores. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Scribano, A. y Schuster, F; (2001): *Protesta social en la Argentina de 2001: entre la normalidad y la ruptura*. En Revista del Observatorio Social de América Latina, CLACSO, N°5, Septiembre, Buenos Aires.

Scribano, A (2003): El campo en la ruta. Enfoques teóricos y metodológicos sobre la protesta social rural en Córdoba. Adrián Scribano (dir.), Sebastián Barros, Graciela Magallanes y María Eugenia Boito. Universidad Nacional de Villa María.

Svampa y Pereyra, (2003) Entre la ruta y el barrio: la experiencia de las organizaciones piqueteras. Biblos, Buenos Aires.